

# El idealismo como práctica diaria

**Rosa Cano, la nueva presidenta de la Red de Lucha contra la Pobreza, lleva tres décadas desarrollando todo tipo de proyectos sociales en Columbares**

## PERFIL

**JAVIER PÉREZ PARRA**

✉ jpparra@laverdad.es



**Blanqueña por los cuatro costados, no perdona un fin de semana junto al río, acompañada de su perro 'Oli'**

**MURCIA.** Rosa Cano Molina (Blanca, 1959) es tan idealista como práctica, tan soñadora como realista. Cree en otro mundo posible, pero no se pierde por las nubes. La combinación resulta perfecta para ejercer el liderazgo en el mundo de los movimientos sociales, y de ahí que las 36 entidades que conforman la Red de Lucha contra la Pobreza (EAPN) de la Región de Murcia la hayan elegido como su nueva presidenta, cargo que ejerce desde julio. Tres décadas en la asociación Columbares, donde ha desarrollado todo tipo de proyectos sociales, la avalan.

Blanqueña por los cuatro costados, Rosa Cano viene de una familia humilde. Su madre es ama de casa, y su padre se ganó la vida en el campo hasta que encontró un trabajo de

portero, en un edificio de viviendas de Murcia. Su infancia la pasó en las calles de Blanca, y en el colegio La Milagrosa, de monjas. Su mundo se hizo ya un poco más grande cuando empezó el instituto en Cieza, donde las aulas por fin eran mixtas, y todavía se agrandó más cuando se matriculó en la Escuela de Magisterio de Murcia.

Eran los años finales del franquismo, pero Rosa vivió las manifestaciones protagonizadas por los universitarios desde la barrera, más bien como espectadora. Su conciencia social comenzó a despertar cuando amplió su círculo de conocidos y amistades, hasta entrar en contacto con los movimientos sociales de Molina de Segura y, sobre todo, de Santomera. «Allí aprendí que se podían cambiar muchas cosas desde las asociacio-

nes de vecinos, culturales e incluso deportivas», rememora.

Cuando terminó Magisterio, y tras cubrir sustituciones aquí y allá, consiguió una plaza en la Escuela de Adultos de su pueblo. Se trataba de un proyecto ambicioso, desarrollado en toda la Región gracias a un acuerdo entre el Ministerio de Educación y los ayuntamientos.

Eran los años 80, y otra España –libre de ignorancia y pobreza– parecía por fin posible. En su aula, Rosa conoció a mujeres mayores que apenas sabían leer y escribir –en ocasiones ni siquiera eso–, pero que habían adquirido la sabiduría que solo se aprende viviendo. «Sabían más que yo, habían sacado a sus familias adelante. Yo les decía que lo que les faltaba era tomar conciencia precisamente de eso, de lo mucho que sabían», recuerda Rosa.

A finales de los 80, los ayuntamientos y el Ministerio no renovaron su acuerdo, pero muchos municipios entendieron que el proyecto no podía desaparecer. Empezaron a surgir asociaciones para cubrir el hueco, y así nació Columbares, en Beniaján. «Al principio éramos cuatro personas, haciendo educación de adultos. Entendimos que el

cambio debía venir de una toma de conciencia, y en aquel momento la Cordillera sur estaba falta de infraestructuras de todo tipo». Poco a poco, el proyecto fue creciendo, y se pusieron en marcha todo tipo de programas: de viviendas, de jóvenes, de mujeres. En 2004, Rosa Cano pasó a dirigir Columbares. Para entonces, la ONG se había profesionalizado y participaba en numerosos proyectos europeos. También había empezado a trabajar con un nuevo colectivo cada vez más numeroso, el de inmigrantes.

## Víctimas de violencia

A lo largo de estas décadas, Rosa ha visto con satisfacción cómo el trabajo daba frutos. Pero también ha tenido que aprender a gestionar la frustración, porque no siempre se puede cambiar la realidad. «Me pasó con mujeres víctimas de violencia de género. Estuvimos trabajando con una mujer, le buscamos todos los recursos necesarios, y, sin embargo, finalmente decidió volver a su casa, con el maltratador». De esas situaciones, sin embargo, también se aprende. «Entendí cosas de las que hasta entonces no era consciente», confiesa.

Cada fin de semana, Rosa vuelve a su Blanca natal para «recargar pilas». Pasea junto al río con su perro 'Oli', que llegó a su vida en 2015, tras el atropello de su anterior mascota, de nombre 'Lío'. «Le pusimos ese nombre porque, efectivamente, armaba mucho lío. Yo no era consciente de la tristeza por la pérdida de un animal hasta su muerte. Así que a mi nuevo perro le llamé igual pero al revés, es decir, 'Oli', en su honor».

Así que con 'Oli' pasea mientras sueña, idealista, con un mundo mejor, al tiempo que piensa, desde su sentido práctico, en cómo afrontará los retos de la semana siguiente. Ahora, la EAPN le ocupará buena parte de su tiempo. Desde su nueva responsabilidad tratará de hacer frente a la «involución» que percibe en el ambiente, fruto de «unos políticos que simplifican los mensajes». «Nos estamos deshumanizando; no puede ser que nos parezca normal que la gente muera en el mar». Pese a todo, no renuncia al optimismo. Seguirá defendiendo, sin perder nunca la alegría, aquello en lo que cree.



:: ALEX

**«Nos estamos deshumanizando de la mano de políticos que simplifican los mensajes»**

## 500 AGENTES ATENTOS A LA 'OPERACIÓN RETORNO'

Alrededor de 875.000 desplazamientos por las carreteras de la Región de Murcia contempla la 'Operación Retorno' de la Dirección General de Tráfico (DGT) que se inició el viernes por la tarde y finaliza esta medianoche. Con ella concluye el dispositivo especial desplegado este verano para garantizar la fluidez del tráfico estival y la seguridad de los conductores y usuarios de las vías. Alrededor de 500 agentes forman parte del operativo regional.



:: JAVIER CARRIÓN / AGM